

Respetando y Cuidando a los Niños y los Unos a los Otros

Nuestra práctica

20/12/07

Somos una comunidad de discípulos compartiendo la confesión , “Jesús es el Señor.”

Declaración de la visión del Compañerismo de Esperanza

Pórtense como personas libres, aunque sin usar su libertad como un pretexto para hacer lo malo. Pórtense más bien como siervos de Dios. Den a todos el debido respeto. Amen a los hermanos, reverencien a Dios.

1 San Pedro 2:16-17c

Siendo una familia de creyentes somos llamados a amar, a apoyar y a animar el uno al otro para que “todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo.” (Efesios 4:12-13)

El “todos” en este versículo de Efesios significa todos. Significa que cada uno de nosotros debe amar sinceramente a cada uno y cuidar profundamente a cada uno, de los más jóvenes a los más ancianos, y no limitarse por el género o la etnicidad. Como Pedro lo expresó, debemos dar respeto a todos. Debemos tratar el uno al otro con respeto, igual como debemos tratar a Jesús mismo.

Sabiendo que vivimos en un mundo caído y que cada uno de nosotros es un pecador capaz de ser engañoso, de agarrar el poder, de abusar, de ser egoísta, y de ser violento; queremos afirmar las siguientes prácticas como una regla de nuestra vida común. Lo hacemos con la plena confianza de que Dios está criándonos como personas y como pueblo hasta que alcancemos la plena madurez de Cristo y el perfecto amor de Dios.

Veremos a Cristo en cada uno de nosotros y daremos apoyo a cada uno con amor.

En nuestras relaciones y con nuestros prójimos vamos a:

- Siempre perdonar
- Escuchar primero y no dominar verbalmente al otro
- Hablar con palabras suaves y no severas
- No participar en los chismes
- Tomar el tiempo para saludar al otro
- Respetar a las personas que están predicando o dando una presentación o enseñanza y no crear distracciones
- Hablar directamente con la persona con la cual tenemos un conflicto (San Mateo 18)
- Nunca ser violento o intentar hacer daño a otra persona
- Tener paciencia con las idiosincrasias del otro y ser sensibles a las diferencias y preferencias del otro

- Estar abiertos a recibir corrección y sugerencias de nuestros hermanos y hermanas

En la ética sexual:

- Afirmamos la fidelidad en el matrimonio y el celibato para los que no son casados
- Rechazamos la pornografía y el uso de cualquier ser humano como objeto de fantasía sexual
- Procuramos ser sensibles a temas y problemas del género y el poder. Evitaremos palabras y gestos que puedan hacer que otra persona se sienta incómoda o insegura o que puedan ser comprendidas como un avance o una insinuación sexual.
- Hacer todo lo posible para no acercarnos a las tentaciones

Si vemos, sospechamos o sufrimos abuso sexual u otra conducta impropia y por cualquier razón no sentimos que podemos hablar con la persona con la cual tenemos el problema, entonces debemos hablar con uno de los pastores.

Con respecto a los niños

Cuando convivimos en comunidad hay maravillosas oportunidades y posibilidades para nuestros hijos mientras crecen en su conocimiento de Dios y del mundo. Sin embargo sabemos que la intimidad de nuestra vida común puede aumentar el riesgo de maltrato o asalto sexual para nuestros hijos. Se necesita dar una medida más de respeto y cuidado a los niños porque son especialmente vulnerables al abuso y a la manipulación.

En nuestras relaciones con los niños vamos a:

- Dar ejemplo de relaciones positivas (sexuales y no-sexuales)
- Procurar proveer a los niños y a los jóvenes oportunidades para la educación sexual apropiada y sensible
- Escuchar con respeto a los niños, mirándoles a los ojos y nunca hablando con sarcasmo o intimidación

- Desarrollar un interés sincero en las preocupaciones y sentimientos de los niños
- Ayudar a los niños a aprender a respetar el uno al otro, a los adultos, y a la vida y las reuniones de la iglesia
- Esperar por un tiempo adecuado, hasta que tengamos confianza y familiaridad, para pedir a nuevas personas a ser maestros de escuela dominical
- Hacer que cada maestro de escuela dominical y los líderes de los jóvenes lean y firmen este documento cada año
- Siempre dejarlo bien claro que todos los jóvenes pueden hablar con sus padres acerca de cualquier cosa con respecto a su tiempo con los mentores, en el grupo de los jóvenes, o en la clase de escuela dominical
- Procurar mantener una diferencia de por lo menos cinco años entre la edad de niños que reciben supervisión y el niño mayor quien los está cuidando
- Dejar la puerta abierta cuando un maestro está con solamente un estudiante
- Poner puertas con ventanas al pasillo en las aulas de escuela dominical
- Corregir suavemente a otros adultos si no se observa estas reglas. Estaremos abiertos a recibir esa corrección entre nosotros.

Nota: Es muy complicado supervisar y corregir a nuestros niños y jóvenes en comunidad. Afirmamos estos principios básicos: a) Los padres ante todo son responsables por sus hijos; b) Sin duda en casos de emergencia o falta de seguridad otros adultos deben intervenir; c) en cuanto a estos temas se necesita conversación que sea honesta, abierta, cariñosa y constante para que podamos ser sensibles a las diferencias y preferencias culturales y personales en cuanto a como criamos a nuestros hijos.

2007 Diciembre